

La influencia del francés en la obra reciente de Vázquez Montalbán

CLARA CURELL
ULL

Manuel Vázquez Montalbán, nacido en Barcelona en 1939, es uno de los escritores más prolíficos del actual panorama literario español. Ha publicado libros de poemas, novelas y ensayos y sus numerosas colaboraciones en la prensa lo han convertido en uno de los protagonistas del debate público de nuestro país. En 1970 crea un personaje emblemático, el detective *gourmet* Pepe Carvalho, protagonista de la mayoría de sus novelas, que será universalizado a partir de *Los mares del sur* (Premio Planeta 1979 y *Prix International de Littérature Policière* 1981). Entre sus últimos libros cabe citar *Galíndez* (Premio Nacional de Literatura y Premio Literario Europeo), *El estrangulador*, *Roldán, ni vivo ni muerto*, y *Pasionaria y los siete enanitos*. En 1995 obtiene el Premio Nacional de las Letras Españolas por el conjunto de su trabajo que ha sido traducido a los principales idiomas.

Su obra más reciente, publicada en 1996, la constituyen la última aventura de Pepe Carvalho, *El premio*, y la colección de entrevistas reunidas bajo el título *Un polaco en la corte del Rey Juan Carlos*. A pesar de ser obras de género distinto, una novela policiaca de una parte y un ensayo de otra, ofrecen una serie de paralelismos que les confiere cierto carácter unitario. En efecto, amén de la coincidencia del año de su publicación, ambas ofrecen una análoga interpretación *periférica*, a través de los ojos de un testigo que se presenta a sí mismo como *polaco* (1996a: 77, 1996b: 13), del mismo escenario político, económico, cultural, social e histórico: el Madrid del final de la era socialista.

Otro aspecto común, en este caso de índole lingüística, es la significativa utilización que hace el autor de numerosas voces de origen francés. Esta característica es la que vamos a tratar de estudiar en el presente trabajo registrando las palabras y locuciones de esta naturaleza y analizando su inclusión o no en algunos de los diccionarios del español¹.

¹ Como obras de referencia, hemos consultado los diccionarios siguientes: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* (DRAE), vigésima primera edición, Madrid, 1992; Real Aca-

El empleo de expresiones pertenecientes a un código lingüístico distinto al propio es, como cualquier otro tipo de interferencia lingüística, consecuencia de una interferencia cultural. Para muchos españoles de generaciones próximas a la de Manuel Vázquez Montalbán, conocedores en mayor o menor grado de la lengua francesa, y, en especial, para los nacidos en Cataluña debido a la proximidad geográfica con Francia, la incorporación a sus idiolectos de determinadas dicciones francesas es un efecto directo del prestigio que la cultura de este país representó y sigue representando para ellos. Como afirma Josep M. Jaumà:

Per a la nostra generació dels 50's, els «Livres de Poche», els «Que-sais-je?», els «Par lui-même», «Le Monde», «Esprit», i, sobretot, els «chansonniers» van ser la nostra taula de salvació, de supervivència cultural i fins mental (1988: 1-2).

Esta adopción puede realizarse de manera consciente o inconsciente. Así, con frecuencia se usan *préstamos* del francés sin tener conocimiento alguno de su origen debido a que la lengua castellana los ha asimilado completamente a su sistema. En otras circunstancias, el hablante maneja los denominados, en la terminología de Pratt (1980: 116), *galicismos patentes*, formas que, aun presentando en algunos casos una cierta adaptación a la articulación española y aun estando en ocasiones incorporadas en los diccionarios, ofrecen rasgos ortográficos que las hacen fácilmente identificables como francesas. Por último, cabe distinguir el empleo deliberado de *extranjerismos* —o *peregrinismos* según Deroy (1956: 5)—, es decir, de vocablos cuya grafía o pronunciación acusan claramente su procedencia. En estos supuestos y tratándose de discursos impresos, los propios autores ponen de manifiesto su origen foráneo por medio de recursos tipográficos tales como la letra cursiva o las comillas. Si seguimos a Payrató (1985: 70), esta práctica constituye un fenómeno de cambio de código (*code switching*) más que una interferencia lingüística en sentido estricto debido, precisamente, a la actitud consciente y a la falta de espontaneidad del usuario. Se caracteriza, como observa Badia (1979: 30), por ser propia de personas cultas, por aparecer en contextos de tono elevado y por presentar una connotación especial intencionada.

En las obras analizadas nos hemos encontrado con las tres categorías mencionadas de utilización de términos provenientes del francés. No obstante, en este trabajo nos limitamos a señalar los casos más representativos de voces que mantienen prácticamente inalterada su grafía original, aparezcan o no citadas con alguna marca metalingüística y estén o no registradas en los diccionarios del español. De este modo, dejamos de lado los *galicismos*, esto es aquellas otras expresiones de idéntica naturaleza que están ya completamente integradas en el léxico español.

demia Española, *Diccionario Manual e Ilustrado*, 4.ª edición revisada, Madrid, Espasa-Calpe, 1989 (citaremos *Manual*); *Diccionario Actual de la Lengua Española* (DALE), Barcelona, Vox, 1990; A. del Hoyo, *Diccionario de palabras y frases extranjeras*, 2.ª edición, Madrid, Aguilar, 1995; *Le Nouveau Petit Robert. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française* (*Petit Robert*) (PR), Nouvelle édition, París, Dictionnaires Le Robert, 1995.

Indicamos en primer lugar algunos de los ejemplos —ya que, por limitaciones de espacio, nos vemos en la imposibilidad de incorporarlos todos— de vocablos no realizados por el autor mediante ningún procedimiento gráfico.

amateur. *Ella hacía el amor con Carvalho como una amateur, pasiva y de frente, queriendo hacer olvidar que era puta con otros (El premio, p. 74).* Término que no figura en el DRAE aunque sí aparece en el *Manual* y en el DALE como voz francesa y con el significado de ‘aficionado’. Por su parte, del Hoyo lo considera un extranjerismo.

art déco. *...y los camareros (...) se cernieron sobre las mesas, para dejar unos los platos de entremeses sutiles «nouvelle cuisine» marcada por el art déco, y llenar los otros las copas con el cava catalán... (El premio, p. 31).* El único de los diccionarios consultados que recoge esta expresión es el de A. del Hoyo que la presenta como *Abrev. de art décoratif, ‘arte decorativo’, con que se denomina, algo despectivamente, una tendencia artística reflejada por la Exposición Internacional de Artes Decorativas, París, 1925.*

beige. *Luego, ya sentado en los amplios asientos traseros tapizados de piel beige, le asaltó el mueble bar forrado de cristal... (El premio, p. 66). ¿Por qué van todas las señoras de beige? (Un polaco..., p. 338).* Adjetivo registrado con la grafía original francesa aunque algunos diccionarios señalan que se suele pronunciar *beis*.

bistró. *Cuesta asegura que donde suele encontrarse a más gente del PP es en bistrós y casas de comidas de tipo medio... (Un polaco..., p. 366).* Figura únicamente esta dicción en el diccionario de del Hoyo bajo la forma *bistro*, lexía esta que el PR incluye junto a *bistrot*.

boutique. *...y Comesal se metió por el amplio pasillo de las boutiques dormidas camino de los ascensores del hall (El premio, p. 282).* Los diccionarios del español optan por la grafía francesa de este vocablo, si bien indican que se pronuncia *butík*.

brioche. *Jockey, langostinos al caviar, por ejemplo, y un brioche con tuétano y foie que quita el hipo (El premio, p. 100).* Voz no reconocida por el DRAE ni por el DALE. Tanto Gómez Torrego como del Hoyo la consideran un extranjerismo procedente del francés, deduciéndose de ambas definiciones su carácter de panecillo ‘azucarado’. El sentido del texto, que hace referencia a un primer plato, está más cerca del artículo del PR, *Pâtisserie légère de forme souvent ronde, faite avec une pâte levée*, del que no se desprende necesariamente la calidad de dulce.

buffet. *...y se dispuso a patear la calle (...) pero pasando por el buffet del Palace para desayunar en compañía de hombres de negocios y japoneses inconcretos... (El premio, p. 74).*

cabaret. *Me interesa el Este, que ofrece profesores de música como criados y licenciadas en Ciencias Exactas como criadas o entretenedoras de cabaret en Estambul (El premio, p. 167).*

cachet. *He venido porque Conesal me ha pagado el cachet que pido por asistir a premios literarios importantes... (El premio, p. 110).*

Estos tres últimos términos no están recogidos por el repertorio oficial que, sin embargo, sí admite las correspondientes formas adaptadas, *bufé*, *cabaré* y *caché*. El

DALE, por su parte, incluye ambas versiones mientras que del Hoyo y Gómez Torrego registran exclusivamente las palabras extranjeras.

canneton. *Me entusiasma y aquí donde me ve yo he probado un canneton a la Tour d'Argent, en el restaurante que le da nombre (El premio, p. 100).* Forma errónea de *caneton* —*Petit du canard* según el PR— puesto que se trata de un derivado de *cane* 'pata' y no de *canne* 'bastón'. Ninguno de los diccionarios españoles consultados lo admite.

capitoné. *Era un pequeño despacho del que sólo podía apreciar un fragmento de mesa, un sofá circulante capitoné ... (El premio, p. 205).* Dicción ligeramente españolizada (fr. *capitonné*) que se considera galicismo por 'acolchado' (*Manual*). No figura en el DRAE aunque sí en el DALE.

carnet. *Y yo, que tuve el carnet del PCE antes que el de identidad y el de CCOO... (Un polaco..., p. 394).*

chalet. *Álvaro (...) se detuvo ante un chalet con vocación no ultimada de estilo francés alpino residente en Madrid (El premio, p. 192). Cuando se supo que González se estaba haciendo un chalet en Somosaguas, zona residencial de ricos, se persiguió esa construcción... (Un polaco..., p. 426).*

Con la elisión de la *t*, *carné* y *chalé* son voces incorporadas a la lengua y así lo reflejan los diccionarios.

cliché. *Un importante banquero se casó con su secretaria, una señora que a mí me hace mucha gracia como personaje, me divierte mucho, porque es como una novela, de verdad, es como un cliché, secretaria casada con el jefe... (Un polaco..., p. 174).*

dossier. *Madrid se había convertido en la ciudad del millón de dossiers, donde todo el mundo trafica con lo que sabe sobre las cloacas ajenas (El premio, p. 75). En tal estado de ánimo contacté en Madrid con el embajador in pectore de Polonia (...) que tuvo la gentileza de facilitarme dossiers sobre cuanto se había dicho en la prensa madrileña... (Un polaco..., pp. 15-16).*

Ambos sustantivos, *cliché* y *dossier*, aparecen en el DRAE con la grafía de origen. Del Hoyo, por su parte, los considera extranjerismos.

foie. *Jockey, langostinos al caviar, por ejemplo, y un brioche con tuétano y foie que quita el hipo (El premio, p. 100).* Voz que no figura en ninguno de los diccionarios españoles consultados.

fulard. *Respetó Carvalho que fuera convocado Andrés Manzanque, pálida flor anochurnada, marchita la rosa fulard en su garganta y ojerías moradas por el martirio de una ansiedad evidente en sus manos sudorosas y en perpetuo vuelo (El premio, p. 230).* Con esta forma semi-adaptada no se halla en ningún diccionario. Como extranjerismo, Gómez Torrego y del Hoyo lo mencionan en su versión original *foulard*, mientras que el DRAE y el DALE presentan el galicismo *fular*, aclimatado tanto fonética como ortográficamente al castellano.

maître. *¿No podríamos ir allí? Me encanta conocer maîtres nuevos (El premio, p. 99).* Únicamente lo citan, como extranjerismo, Gómez Torrego y del Hoyo.

partenaire. *...y un hombre fibroso y también calvo (...) que respondía con un juego musculado y elegante a los feroces embates de su partenaire (El premio, p.*

175). *Mientras escuchaba la réplica de su partenaire, pulsó una clave en un teléfono de bolsillo...* (*El premio*, p. 205). Palabra recogida por los repertorios de extranjerismos así como por el *Manual* que lo califica de voz francesa.

pastiche. ...y su viuda ensimismada, con la cara convertida en un pastiche de maquillaje y rímel (*El premio*, p. 131).

peluche. ...era un epíteto poco de agradecer, que le reducía a la condición de osito de peluche en manos de aquella descarada... (*El premio*, p. 32-33). Tanto *pastiche* como *peluche* constituyen préstamos del francés aceptados por los diccionarios con su grafía extranjera.

pompier. *Bajo el lucernario de vitrales policrómicos, el patio central entre el neoclásico y el pompier estaba detenido en el tiempo...* (*El premio*, p. 71). Término registrado solamente en el diccionario de del Hoyo como procedente del francés y definido del siguiente modo: *Con referencia al estilo, al pintor o al cuadro que no está inspirado en la realidad o en la observación, sino que están sujetos a fórmulas o lugares comunes.*

ragout. *Si prefiere usted pedimos un ragout de venado en Horcher* (*El premio*, p. 100). El DRAE, el DALE y el *Manual* recogen la versión españolizada *ragú*, en tanto que el diccionario de del Hoyo ofrece la lexía francesa.

toilette. *La puerta de la toilette se había abierto y Terminator al salir se cruzó con un hombre de aspecto entre la severidad congénita y el desencanto histórico* (*El premio*, p. 48). Dicción no aceptada oficialmente por la Academia mientras que el *Manual* la registra como voz francesa. Aparece asimismo en el diccionario de del Hoyo.

tour de force. *Carvalho tuvo la posibilidad de oponer un tour de force entre la mano posesiva, ancha, dura pero no cálida del financiero y la propia...* (*El premio*, p. 169). Locución que, con el significado de 'demostración de fuerza', figura en los glosarios de extranjerismos. No la reconocen, en cambio, los diccionarios del español.

La naturaleza extranjera de otras voces y locuciones es reconocida de manera expresa por el novelista al resaltar su presentación, generalmente mediante la letra cursiva y, excepcionalmente, por medio de comillas.

ancien régime. *Duque, duque, te traiciona tu nostalgia del ancien régime* (*El premio*, p. 328). Sólo el *Diccionario de palabras y frases extranjeras* se refiere a esta expresión que alude a la monarquía absoluta abolida por la Revolución francesa y que, por extensión, designa *todo régimen conservador anterior a otro más avanzado.*

canotier. *Agata Ruiz de la Prada, modista de la movida y esposa de Ramírez, presenció el acto vestida con un elegante guardapolvo historiado y un canotier de novia solidaria, nostálgica y adolescente de Maurice Chevalier* (*Un polaco...*, p. 130). Vocablo que equivale, según los glosarios de extranjerismos, a un 'sombrero de paja' que, como indica del Hoyo, fue popularizado entre las dos guerras mundiales. No registrado en los demás diccionarios consultados.

chaise longue. ...y se tumbó en una chaise longue situada junto a una mesilla y una lámpara de pie... (*El premio*, p. 298). Únicamente figura esta forma en el diccionario de del Hoyo que, curiosamente, la define como una *butaca de respaldo*

común y asiento alargado, para varias personas, mientras que, tanto del PR —Siège pliable à inclinaison réglable, permettant de s'allonger— como del texto, se deriva que se utiliza individualmente.

champagne. *...hasta el extremo de brindar con agua en la noche de bodas, rechazando la copa de champagne que le tendía Ana Botella (Un polaco..., p. 274).* Los diccionarios del español examinados registran las lexías ya adaptadas *champaña* y *champán*.

chapeau. *Cuando sale Umbral así, chapeau... (Un polaco..., p. 347).* Entrada recogida por Gómez Torrego como *Palabra que se emplea como señal de admiración. En castellano 'quitarse el sombrero'*. En sentido similar se expresa del Hoyo.

chevalier servant. *...me quedo frente a una mujer que convierte su timidez en un factor magnético y te provoca una cierta tendencia a convertirte en chevalier servant (Un polaco..., p. 162).* Con la acepción 'caballero acompañante' es una expresión que figura exclusivamente en el diccionario de del Hoyo.

connerie. *Creo que la señora de Sean Connery, ex James Bond, te está buscando porque dijiste más o menos que es una «connerie» (entre «coñazo» y «gili-pollez»)» (Un polaco..., p. 238).* Sustantivo francés que no está siquiera considerado como extranjerismo en castellano y que aparece en uno de los textos analizados seguido de su equivalencia en español. Dentro del proceso semiótico del préstamo lingüístico (cfr. Rey-Debove, 1973) que desemboca en la incorporación definitiva de una voz extranjera, estaríamos aquí en un estadio anterior al alcanzado por los demás casos analizados. Efectivamente, en esta fase, que la citada autora denomina de *connotation métalinguistique autonymique*, el hablante, bilingüe, consciente de que el signo utilizado es desconocido para un lector monolingüe, aporta información sobre su contenido, yuxtapuesta entre paréntesis.

en petit comité. *Y además, si hablas con ellos en petit comité, se les nota muchísimo porque casi te piden consejo (Un polaco..., p. 231).* Frase francesa equivalente a 'en reunión pequeña', 'entre pocos asistentes' (Gómez Torrego y del Hoyo). No está registrada en los demás diccionarios consultados.

esprit. *Lázaro tenía mucho esprit (El premio, p. 239).* Vocablo no aceptado oficialmente. El *Manual* y el diccionario de del Hoyo lo incluyen como voz francesa que significa 'ingenio' o 'agudeza'.

esthéticienne. *¡Ay, fulana, deberías ir a la esthéticienne porque tienes muchos puntos negros en la nariz! (Un polaco..., p. 175).* De los diccionarios del español examinados, sólo el DALE menciona el término en la entrada *esteticista* al recomendar: *Debe evitarse la palabra francesa esthéticien, -ne.* Del Hoyo, por su lado, lo presenta como extranjerismo.

flou. *...Conesal (...) con los cabellos rubios casi blancos de héroe wagneriano metalizado planchados por una gomina carísima, que respetaba el flou de las patillas canosas, de una blancura de hombre de las nieves bien cuidado... (El premio, p. 23).* Como adjetivo sinónimo de 'borroso' y 'difuso' lo incorpora el *Diccionario de palabras y frases extranjeras*, en tanto que no está aceptado por el repertorio oficial.

foie-gras. *Los redactores no permanecen ante el ordenador, como las ocas en las granjas dedicadas a producir foie-gras, con las patas clavadas en el suelo (Un polaco..., p. 131).* Registrado por el DALE, por el *Manual* y por del Hoyo como voz francesa.

gauche divine. *Salvador Clotas fue (...) y no menos privilegiado valido de Ricardo Bofill cuando iniciaba su vuelo desde la Icaria de la Barcelona de la gauche divine al infinito de la posmodernidad doricojónica (Un polaco..., p. 58).* Sólo el repertorio de extranjerismos de del Hoyo recoge esta frase como sigue: fr. 'izquierda divina'. Así se llamaba a los jóvenes intelectuales barceloneses de izquierda durante el tardofranquismo.

guardia de corps. *Antonio Casado y Jesús Rivasés (...) cuentan que Rodríguez es el responsable de algunos de los latiguillos de combate de Aznar (...), que es novelista a punto de publicar Las últimas horas del barrio de Santa Cruz y un celoso guardia de corps de su señor al que protege de los periodistas que no le estiman (Un polaco..., p. 531).* Según el DALE y el DRAE, voz que se introdujo en España sólo para nombrar algunos empleos, destinados principalmente al servicio de la persona del rey.

impasse. *¿Es una contingencia condicionada por la perversidad de la situación española o es un impasse que revela una deformación del sistema democrático? (Un polaco..., p. 155). ...y en cierto sentido, Boyero y Rioyo, de la Iglesia y la movida, Cuevas y Berlanga representan tres puntos cardinales de una situación de impasse, de presente continuo... (Un polaco..., p. 372).* El uso de este sustantivo no está refrendado en el DRAE, si bien el DALE y el *Manual* lo incluyen con la significación de *Punto muerto o situación en la que no se encuentra salida*. Voz incorporada asimismo en el diccionario de del Hoyo.

maîtresse. *Pero Garzón ratifica el encuentro, en La Ancha, no faltaría más, la de Príncipe de Vergara, donde la maîtresse ya me acoge con una mirada de complicidad... (Un polaco..., p. 288).* Con esta significación, que corresponde a la séptima acepción del artículo en el PR —*Personne qui possède une chose, possesseur, propriétaire*—, no se encuentra en ninguno de los repertorios españoles consultados.

malheur. *...Prado, el mayor de los cuatro documentalistas, con perdón, escogidos, autorretrata el yo cargado por el malheur fin de milenio... (Un polaco..., p. 382).* Palabra que no figura en los diccionarios españoles examinados.

mousse. *El menú de 1984 consistió en mousse de espárragos y ternera rellena al estragón, acompañada la pitanza de un Marqués de Cáceres, vino enóloga y políticamente correcto (Un polaco..., p. 428).* El empleo de este vocablo no se halla refrendado en los diccionarios del español. Solamente del Hoyo lo incluye con el sentido 'espuma', especialmente 'espuma (de chocolate)' y 'espuma (de jabón)'.

nouvelle cuisine. *...y los camareros (...) se cernieron sobre las mesas, para dejar unos los platos de entremeses sutiles «nouvelle cuisine» marcada por el art déco, y llenar los otros las copas con el cava catalán... (El premio, p. 31).* Locución que sólo aparece definida en el *Diccionario de palabras y frases extranjeras* como *Movimiento culinario francés, surgido en los años setenta, representado por el cocinero Paul Bocusse y fundamentado en la utilización de los productos del lugar y en su máxima calidad.*

par lui même. *Basterra se limita a hacer un retrato objetivo y normalmente par lui même del personaje, pero otros colaboradores del suplemento realizan aportaciones valorativas personales (Un polaco..., p. 271).* Expresión que no figura en ninguno de los repertorios del español que se han examinado.

parvenu. *¿Necesitas los cien millones de pesetas a cambio de vender tu alma a ese parvenu? (El premio, p. 10-11).* Incluido en el *Manual* y en el del Hoyo como voz francesa correspondiente a 'advenedizo'.

souvenir. *También hay casi un calco ambiental entre las sedes de los dos sindicatos (...) sin otros adornos que los carteles, no muchos, y esos inevitables regalos souvenir de los compañeros de aquí allá (Un polaco..., p. 387).* Tanto el *Manual* como el DALE lo registran con idéntico significado de *objeto de recuerdo de algún lugar determinado*. Asimismo aparece mencionado en el *Diccionario de palabras y frases extranjeras*.

vedette. *Comprendo que me están acusando todos los días de juez vedette y que aún hay la tira de sumarios en curso (Un polaco..., p. 290).* No hemos encontrado tal entrada más que en el *Manual* y en *Diccionario* de del Hoyo. Este último añade, a la definición propiamente dicha, la siguiente ilustrativa aclaración: 'vedete', pero en la jerga teatral 'vedé'.

voyeur. *¿Y el cabreado ese que les ha seguido hasta la ducha? ¿Un voyeur? (El premio, p. 177). Pero es la presencia de Esperanza Martínez de la Fresneda la que me interesa rescatar de mi memoria, primero en aquellas sesiones de voyeurs... (Un polaco..., p. 35).* Únicamente recogen este sustantivo los repertorios de extranjerismos con la equivalencia de 'mirón'.

Mencionamos, por último, dos ejemplos que en la novela *El premio* no presentan ningún atributo tipográfico especial mientras que en *Un polaco...* aparecen resaltados en letra cursiva.

collage. *...y los segundos seducidos por el collage mental del ex jesuita... (El premio, p. 33). Un collage de grupos variopintos, responsables de la nueva savia del pop ibérico (Un polaco..., p. 372).* Término no incluido en el DRAE, aunque sí en el DALE y en el del Hoyo como voz francesa.

gourmet. *...mientras corría las hojas de una guía para gourmets encuadernada en una piel tan cara como la madera del sobre de la mesa... (El premio, p. 99). Normalmente se me presenta como poeta, ensayista, novelista, periodista y gourmet, sin que ser gourmet guarde alguna equivalencia con los otros adjetivos... (Un polaco..., p. 315).* Los repertorios de extranjerismos hacen equivaler esta voz a 'entendido en vinos y comidas', 'gastrónomo' o 'sibarita'.

Del breve análisis que hemos realizado de las voces francesas más obvias que aparecen en la obra reciente de Vázquez Montalbán, podemos deducir lo siguiente. En primer lugar, nos atrevemos a afirmar que el autor, gracias a su conocimiento de la lengua francesa, es consciente de la procedencia de las palabras que maneja (vid. *brioche*, *maîtresse* y *chaise longue*) aunque existen ejemplos ultracorrectos como *canneton* y *fulard*. Esa consciencia se manifiesta claramente en el uso de *connerie*. Por otra parte, creemos que, en un gran número de casos, el empleo de léxidas de origen francés es intencionado y tiene como propósito producir los valores o

efectos evocadores secundarios de los que habla Ullmann (1977: 151). Concretamente, pretende reflejar el sociolecto de la gente del mundo de la política, las finanzas y la cultura de mediados de los noventa. Finalmente, resalta la actitud irregular del escritor en el empleo de la letra cursiva y de las comillas. En efecto, consideremos, por ejemplo, el sustantivo *foie*. Es palabra francesa tanto en su forma simple como si aparece combinada en *foie-gras* pero se siente más *extranjera*, si cabe, cuando se usa sola por ser menos frecuente en español. Entonces, ¿por qué enfatizar gráficamente el vocablo compuesto *foie-gras* y no resaltar *foie*? Análogamente, ¿qué motivo impulsa a Vázquez Montalbán a escribir en uno de sus textos *collage* y *gourmet* con un tipo de letra ordinario y en otro a destacarlos con cursiva? Por último, estimamos que tan extranjerismo es *pompier* como *canotier*, *partenaire* como *esthéticienne* o *tour de force* como *ancien régime* aunque el autor los provea de distinta presentación. Quizás la respuesta a esta falta de uniformidad en el tratamiento gráfico de las palabras extranjeras la tenga Josette Rey-Debove cuando afirma:

(...) Mais le décodage des textes est délicat dans la mesure où le caractère italique est ambigu. L'attitude de l'encodeur n'est d'ailleurs pas très fiable: son bilinguisme l'incite généralement à présenter différemment le mot M2 dans l'énoncé en L1, mais de façon très inégale. (1973: 120)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BADÍA, A. M. (1979): «Actituds populars davant el purisme idiomàtic» en *Miscel·lània Aramon i Serra*, I. Barcelona: Curial, pp. 27-37.
- DEROY, L. (1956): *L'emprunt linguistique*. París: Les Belles Lettres.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1992): «Extranjerismos» en *El buen uso de las palabras*. Madrid: Arco libros, pp. 203-224.
- JAUMÀ, J. M. (1988): «L'última guerra del francés», comunicación presentada en la 13.^a conferencia de la atee. Barcelona.
- PAYRATÓ, L. (1985): *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial.
- PRATT, Ch. (1980): *El anglicismo en el español contemporáneo*. Madrid: Gredos.
- REY-DEBOVE, J. (1973): «La sémiotique de l'emprunt lexical», *Travaux de linguistique et de littérature*, xi, 1, pp. 109-123.
- ULLMANN, S. (1962): *Semantics: An Introduction to the Science of Meaning*. Oxford: Blackwell. Versión española: Madrid: Aguilar, 1972.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. (1996a): *El premio*. Barcelona: Planeta.
- (1996b): *Un polaco en la corte del Rey Juan Carlos*. Madrid: Alfaguara.